

DÍA
MUNDIAL
DE LAS
PERSONAS
REFUGIADAS





8-12 AÑOS (3º A 6º DE PRIMARIA)

OBJETIVOS

- 1- Tomar conciencia de que en el mundo existen personas refugiadas.
- 2- Descubrir la importancia de tener un hogar.

MIRAMOS EL CARTEL



Observamos la fotografía de este mes del calendario y leemos el texto que la acompaña. ¿Qué vemos?

¿Qué nos transmite?

¿Qué mensaje nos llega?

DESARROLLO DE LA ACTIVIDAD

Se comienza explicando que es el Día Internacional de las Personas Refugiadas y se explica que en el mundo hay más de 43 millones de personas refugiadas y desplazadas y que cada año son más.

Se pregunta en asamblea si saben qué son las personas refugiadas. Si no lo tienen claro, se pregunta si alguna vez han escuchado alguna noticia relativa a personas refugiadas o que a qué les suena y qué imaginan que puede ser.

Texto de apoyo para el educador o educadora:



“El término refugiado se aplicará a toda persona que, debido a fundamentados temores de ser perseguida por motivos de raza, religión, nacionalidad, pertenencia a determinado grupo social o defender determinadas opiniones políticas, se encuentra fuera del país de su nacionalidad y no pueda, o por causa del mencionado temor, no quiera, acogerse a la protección de tal país; o que, no teniendo nacionalidad o encontrándose fuera del país donde anteriormente tuviera su residencia, no pueda o no quiera volver a él”.

A continuación, comenzará una dinámica en la que se dividirán en cuatro grupos, cada uno de los cuales representará una familia: una persona hará de padre, otra de madre, dos de hijos y dos de hijas (si el número del grupo lo requiere, se pueden añadir más familiares, personas vecinas, etc).

En el aula se habrá preparado previamente un itinerario con los carteles del anexo 1. Cada grupo (familia) tendrá que ir recorriéndolo y representando teatralmente la situación. Para ello, leerán el cartel, responderán a las preguntas que plantea y harán una escenificación.

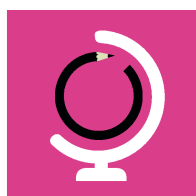
Para facilitar la logística del trabajo en grupos separados,



se pondrán cuatro itinerarios, es decir, se imprimirán los carteles del anexo cuatro veces y cada itinerario se pondrá en un muro del aula de manera que, aunque todos los grupos recorrerán las mismas situaciones, lo harán en espacios separados.

Se les dará aproximadamente cinco minutos para cada cartel y se les hará cambiar de un cartel a otro para controlar el tiempo y que todos los grupos vayan al mismo ritmo. Una vez finalizado el recorrido, se abrirá una breve reflexión en asamblea para compartir los siguientes puntos:

- Cómo se han sentido poniéndose en lugar de las personas refugiadas.
- La historia que han construido en el último cartel y porqué la hospitalidad fue tan importante.



UN MUNDO DE DECISIONES PARA CAMBIAR EL MUNDO... ¿POR DÓNDE EMPEZAMOS?

Para finalizar, se le entregará a cada grupo una copia del anexo 2 para que lo rellene con palabras o frases muy cortas que expresen **actitudes y acciones de compromiso con la realidad de las personas refugiadas**. Por ejemplo: "Hospitalidad" "Solidaridad" "Acoger", "Hagamos del mundo nuestra casa".



12-15 AÑOS (1º, 2º Y 3º DE SECUNDARIA)

OBJETIVOS

- 1- Conocer la realidad de las personas refugiadas en el mundo.
- 2- Reflexionar sobre la vinculación entre el ejercicio del poder (por parte de gobiernos, grupos armados, etc.) y la realidad de las personas refugiadas.

MIRAMOS EL CARTEL



Observamos la fotografía que el calendario os propone este mes y leemos el texto que la acompaña.

¿Qué vemos? ¿Qué nos transmite?

Imagina que la persona que aparece nos envía un mensaje, ¿qué nos están diciendo?

DESARROLLO DE LA ACTIVIDAD

Comenzamos explicando que es el Día Internacional de las Personas Refugiadas.

Se explica que **en el mundo hay más de 43 millones de personas refugiadas y desplazadas y que cada año aumenta esta cifra.** Se pregunta qué saben sobre las personas refugiadas y se les pide que expresen lo que saben o si no lo tienen muy claro, qué imaginan.

A continuación se les entrega el texto del anexo 1 y en parejas elaborarán una definición propia partiendo de las del texto. Una vez terminada, se dividen por grupos y a cada grupo se le da uno de los textos de noticias o testimonios del anexo 2. Leerán detenidamente la noticia o el testimonio que les haya tocado y tendrán que sintetizarlo para poder explicarla a continuación al grupo grande.

- A qué población se refiere.
- Cuál es la causa del conflicto.
- Cuál es la situación en la que se encuentran.
- Qué es lo que más les ha llamado la atención del texto.
- Una propuesta para recordar esa realidad y que no quede en el olvido.

Una vez terminada la lectura y el trabajo en grupos, lo compartirán en grupo grande.



UN MUNDO DE DECISIONES PARA CAMBIAR EL MUNDO... ¿POR DÓNDE EMPEZAMOS?

Para finalizar, se entregará a cada grupo una copia del anexo 2 que representa una casa, un hogar para las millones de personas refugiadas que actualmente se encuentran fuera de sus hogares, para que lo rellenen con palabras o frases muy cortas que expresen **actitudes y acciones de compromiso con la realidad de las personas refugiadas.**

Por ejemplo: "Solidaridad", "Hospitalidad", "Hagamos del mundo nuestra casa".



ANEXO 1: ITINERARIO DE PERSONAS REFUGIADAS. LA HOSPITALIDAD COMO CLAVE



CARTEL 1

Vives tranquilamente con tu familia y vas a la escuela.

¿Qué pasa a tu alrededor?

¿Qué hacéis?

¿Cómo os sentís?



CARTEL 2

De repente os veis forzados a salir del país por una situación de peligro.

¿Qué pasa a tu alrededor?

¿Qué hacéis?

¿Cómo os sentís?



CARTEL 3

Salís de vuestra casa con las pocas cosas que podéis llevar en una mochila.

¿Qué pasa a tu alrededor?

¿Qué hacéis?

¿Cómo os sentís?



CARTEL 4

Camináis durante días y días cargando con las pertenencias que os pudisteis llevar.

¿Qué pasa a tu alrededor?

¿Qué hacéis?

¿Cómo os sentís?



CARTEL 5

Seguís caminando por un país vecino y desconocido, donde no hablan vuestra lengua, la población autóctona os mira raro porque vais mal vestidos y no entienden qué hacéis allí.

¿Qué pasa a tu alrededor?

¿Qué hacéis?

¿Cómo os sentís?



CARTEL 6

Seguís caminando atravesando ahora un bosque desconocido. Tenéis que dormir allí.

¿Qué pasa a tu alrededor?

¿Qué hacéis?

¿Cómo os sentís?



CARTEL 7

En el bosque encontráis más gente que está en vuestra misma situación.

¿Qué pasa a tu alrededor?

¿Qué hacéis?

¿Cómo os sentís?



CARTEL 8

Van pasando los meses y seguís en el mismo lugar, sin mucha perspectiva de poder salir ahí.

¿Qué pasa a tu alrededor?

¿Qué hacéis?

¿Cómo os sentís?



CARTEL 9

Se empiezan a organizar campamentos, gracias a algunas ONGs empieza a haber algunas escuelas y se organizan actividades.

¿Qué pasa a tu alrededor?

¿Qué hacéis?

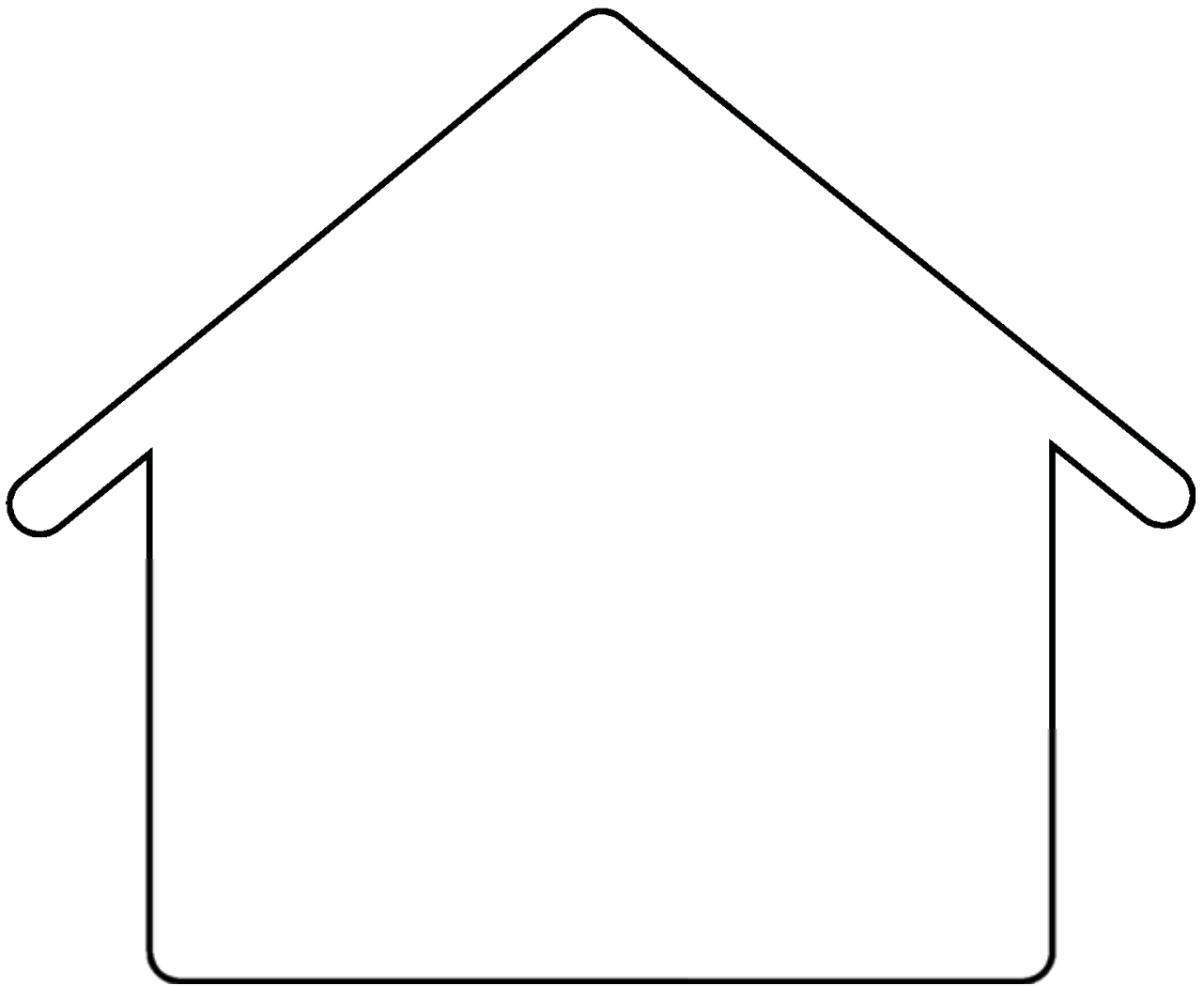
¿Cómo os sentís?



CARTEL 10

Continuad la historia tomando **la hospitalidad como la clave y la solución** para encontrar una vida en la que podáis ser felices.

ANEXO 2



ANEXO 3



EL ALTO COMISIONADO DE NACIONES UNIDAS PARA LOS REFUGIADOS (ACNUR) RECOGE LA

definición de persona refugiada que figura en la Convención de Naciones Unidas sobre el Estatuto de Refugiado que tuvo lugar en Ginebra en 1951:

“El término refugiado se aplicará a toda persona que, debido a fundamentados temores de ser perseguida por motivos de raza, religión, nacionalidad, pertenencia a determinado grupo social o defender determinadas opiniones políticas, se encuentra fuera del país de su nacionalidad y no pueda, o por causa del mencionado temor, no quiera, acogerse a la protección de tal país; o que, no teniendo nacionalidad o encontrándose fuera del país donde anteriormente tuviera su residencia, no pueda o no quiera volver a él”.

No entran en las categorías de causas de desplazamiento de la Convención internacional las poblaciones víctimas de conflictos armados internos, de políticas económicas erróneas o de desastres naturales. Las personas refugiadas se encuentran en una situación muy vulnerable, no gozan de la protección de su Estado. De hecho, es muy probable que sea su propio gobierno el que los ameace. Aunque la definición anterior supuso un gran avance de cara a aumentar la protección de las poblaciones desplazadas y de garantizar sus derechos, ésta no abarca la totalidad del proceso que actualmente viven las personas refugiadas y desplazadas.

Son muchas las personas que sufren situaciones igual de peligrosas que las personas reconocidas como refugiadas, que además no pueden optar a la protección del estatuto de refugiado y que, por tanto, corren mayor peligro. Este es el caso de aquellas poblaciones que se desplazan dentro de las fronteras de su propio país o de las que son víctimas de una persecución fundamentada, pero cuya causa de desplazamiento no puede incluirse dentro de la tipología que recoge la definición.

Población refugiada de facto:

Ante la restricción de la definición de persona refugiada que se utiliza en el ámbito internacional, son millones las que se encuentran en un estado de vulnerabilidad mayor, tanto por la situación en la que viven como por la falta de posibilidad de obtener protección. Siendo consciente de la limitación de esta definición, el SJR emplea un concepto más inclusivo conocido como refugiado de facto. Su objetivo es evitar la discriminación de personas desplazadas forzosamente cuya situación es igualmente adversa, pero cuyas causas y metodología de desplazamiento no se adaptan a las pautas establecidas para obtener el estatuto de refugiado.

Se entiende de esta manera que las personas refugiadas no son sólo quienes se encuentran en campamentos de poblaciones desplazadas fuera de su país, sino que también lo son personas desplazadas dentro de las fronteras de su país, solicitantes de asilo, personas extranjeras “sin techo” en los asentamientos urbanos, personas presas en los centros de detención de inmigrantes y apátridas.

Por lo tanto, la concepción más amplia que maneja el SJR de persona refugiada incluye a:

Toda persona perseguida a causa de su raza, religión, pertenencia a grupos sociales o políticos; toda víctima de los conflictos armados, de las políticas económicas erróneas o de desastres naturales y, por razones humanitarias, que se ve obligada a abandonar su país y, además, a todo desplazado interno, es decir, cualquier civil desarraigado por la fuerza de su hogar por el mismo tipo de violencia que genera refugiados, pero que no ha cruzado las fronteras nacionales.

Educación en tiempo de espera. Entreculturas, 2010.

ANEXO 4



TESTIMONIO DE UN REFUGIADO COLOMBIANO FRENTE EL RETO DEL PERDÓN Y LA RECONCILIACIÓN

Tuve que desplazarme acá a Venezuela porque me dejaron un papel donde decían que me daban 24 horas para que saliera de la zona.

La experiencia de ser desplazado por la violencia.

Llegar a Venezuela fue un poco difícil porque tuve que salir de noche de la casa con cinco de mis hijos pequeños y mi esposa. Fue difícil llegar a la frontera e ingresar acá a Venezuela.

Después de llegar a El Nula (Venezuela), yo solicité hospedaje en la oficina del Servicio Jesuita a Refugiados (SJR). Gracias a Dios, me recibieron muy bien, me dieron orientación, me dieron un poco más de seguridad, y desde esa época pues estoy esperando la respuesta a mi solicitud de refugio.

En estos 7 años que llevo de estar acá en el territorio venezolano, con el apoyo del SJR me siento bien porque volví nuevamente a nacer, se puede decir, porque me dieron mucho apoyo psicológico, inclusive ayuda económica.

Me encuentro trabajando y estoy bien de salud; mi familia también se encuentra bien. Veo que hay organizaciones que se preocupan por los desplazados, por los solicitantes de refugio, que no estamos solos y que hay personas que se interesan por los problemas de nosotros, los desplazados y refugiados.

Aprender a perdonar, reconciliarse con uno mismo y esperar.

Aprende uno a reconciliarse con uno mismo para poder reconciliarse con sus semejantes, con sus vecinos, muchas veces con sus compañeros de labores de trabajo en donde se encuentra uno laborando. Hay veces que uno no tiene la capacidad para reconciliarse con alguien que le haga cualquier cosa así sea por broma, entonces uno lo toma en serio y uno no tiene esa capacidad para poder perdonar y seguir adelante con la vida.

En este momento la palabra perdón para mí significa, olvidar lo que otra persona le ha causado a uno en sentido de ofensa, olvidarlo y definitivamente sacarlo del ser de uno, del corazón.

Para mí la palabra esperanza significa no desfallecer en la meta que se ha trazado uno, sino seguir adelante buscando estar bien consigo mismo y con los demás.

SJR LAC, 2013.



FIMMÁN, 23 DE OCTUBRE DE 2014 - LA CIUDAD DONDE YO VIVÍA ESTÁ EN EL CENTRO DE SIRIA

Mi barrio estaba muy cerca de una zona leal al gobierno sirio, y con el tiempo eso supuso problemas para nosotros. Era el verano de 2011; mis compañeros y yo éramos estudiantes que se preparaban para los exámenes y con ganas de disfrutar de nuestras ya cercanas vacaciones. Ese iba a ser mi último verano sirio.

En vez de disfrutar los días con mis amigos, la crisis Siria nos sobrepasó. Aunque escuchábamos noticias sobre lo que pasaba en otros lugares, al principio no hicimos mucho caso. Entonces, la gente de nuestra zona decidió realizar una sentada en la plaza principal de la ciudad para protestar pacíficamente por la muerte de siete personas. Empezó por la tarde; los organizadores querían hacerlo durar tres días. Cientos de personas vinieron de diferentes barrios de la ciudad. Todavía me acuerdo de la tranquilidad que se respiraba ese día, hasta que tras la medianoche comenzó el tiroteo. La gente corría en todas direcciones pidiendo ayuda. Las mujeres y los niños lloraban mientras los disparos sonaban por todas partes. Al día siguiente, un grupo de hombres armados llegó a nuestro barrio y detuvo a la mayoría de los hombres jóvenes que habían participado en la sentada.

La situación se deterioró, y pronto comprendimos qué significaba ser bombardeado. Como estudiante, lo que más me preocupaba era la destrucción de mi escuela. Ni sabía ni entendía por qué querían hacer daño a nuestros líderes y triunfadores del mañana. Después de más de doce meses de crisis, un grupo de partidarios del gobierno vino a nuestro barrio y anunció mediante un altavoz que "todas las familias tienen que salir de la zona si no querían morir. Mañana vendremos y esperamos no encontrar a nadie aquí".

Por lo que yo sé, sólo tres personas se negaron a irse; nunca supimos nada más de ellas.

Mi familia y yo nos fuimos del barrio y, por un tiempo, estuvimos viviendo en otra parte de la ciudad. Finalmente, huimos a Jordania, ya que la situación se volvió demasiado peligrosa. Mirando por la ventana de camino a Jordania, estaba contento de irme, me hacía ilusión conocer gente nueva.

Primero, tuvimos que reconstruir nuestras vidas en Jordania. Pregunté a los compañeros de trabajo sobre la cultura y otras prácticas jordanas. Por lo general, como familia somos gente flexible, así que sabía que podíamos vivir en una sociedad nueva y diferente. Ante la enorme afluencia de sirios, la actitud de los jordanos hacia los recién llegados cambió. Creían que les estaban quitando sus oportunidades de empleo y aumentando el coste de la vida. Creo que fue por eso que los jordanos comenzaron a tratarnos como extranjeros.

La realidad de la vida en Jordania no se parece para nada a lo que imaginé. La vida aquí es muy diferente a la de Siria, y todo es muy caro. En primer lugar, tuve que trabajar porque nadie nos ayudaba económicamente. Descarté la idea de volver a la escuela y comencé a trabajar. Con el tiempo, me di cuenta de que no estaba haciendo lo correcto. Si aceptaba mi condición de extranjero, de quien no tiene acceso a ningún tipo de educación superior, estaría destruyendo cualquier oportunidad de un futuro decente.

Por casualidad, mi madre encontró un programa de estudios en el que ella podía ser maestra voluntaria, y me habló de los cursos de educación superior online organizados por el Servicio Jesuita a Refugiados (JRS), Jesuit Commons: Educación Superior en los Márgenes. Al principio, me preocupaba no poder cumplir con las clases por mi horario de trabajo pero, afortunadamente, está diseñado para personas que tienen que trabajar para salir adelante.

Mi primer día en el centro de estudios del JRS fue muy emocionante. Conocí a personas de diferentes países. Me sentía muy cercano de ellos, incluso más que a los que formaban parte de mi vida diaria. Quizá sea porque vivir una crisis acerca a la gente.

Tenemos mucho en común. Compartimos casi las mismas historias. Nos enfrentamos a los mismos retos y sufrimos los mismos problemas. No tenemos derecho a trabajar. Los refugiados lo tienen difícil para obtener los permisos de trabajo en Jordania. Todos nosotros luchamos para seguir con nuestros estudios. Nos sentimos como extraños limitados por todas estas reglas. Todos y todas tenemos que trabajar duro para conseguir nuestros objetivos. Y nos tranquiliza que haya tantas personas que quieran ayudar a los refugiados. Pero la mayor parte del trabajo lo tienen que hacer los propios refugiados, para que ellos y sus comunidades puedan mantenerse en pie por sí mismos.

Tras completar dos cursos certificados, me enorgullece decir que me inscribí en el programa de diplomatura online de tres años. También estoy orgulloso de decir que mi inglés ha mejorado, y que puedo comunicarme con muchas personas de todo el mundo. Aprender otro idioma me ha hecho un mejor comunicador y tener una mente más abierta. Espero poder salir algún día de Jordania y estudiar en una universidad en los EE.UU. o Europa.

Mohammed Aboud, Voces. JRS, 2014.



COMBATES EN EL SUR DE FILIPINAS DESPLAZAN A MÁS DE 120.000 PERSONAS

MANILA, Filipinas, 20 de marzo de 2015 (ACNUR). Los enfrentamientos entre fuerzas gubernamentales y grupos armados en la isla de Mindanao, en el sur de Filipinas, han obligado a más de 120.000 personas a abandonar sus hogares desde finales de enero, cuando estalló el conflicto.

La agencia de la ONU para los refugiados ha expresado su preocupación por la seguridad de los civiles desplazados, ya que el conflicto se extiende a las aldeas locales. Se prevé que el número de desplazados aumente a medida que los enfrentamientos lleguen a las comunidades locales que albergan a los desplazados.

ACNUR y sus socios estiman que 13 municipios en Maguindanao y Cotabato del Norte se han visto afectados durante las ocho semanas de enfrentamientos entre las fuerzas de seguridad del Estado y los Combatientes Islámicos por la Libertad de Bangsamoro. Los desplazados internos se han refugiado en escuelas y edificios públicos. Además, hay un número desconocido de personas que se aloja con amigos o familiares. Debido a la inestable situación de seguridad, el ACNUR no puede acceder a muchas de las zonas afectadas y se basa en la información proporcionada por las autoridades locales, organizaciones de la sociedad civil y colaboradores.

En Mindanao, el ACNUR y otras agencias de la ONU están trabajando en estrecha colaboración con las autoridades locales para supervisar las condiciones de los desplazados dentro y fuera de los centros de evacuación. "Hemos proporcionado algunas mantas, bidones, colchonetas, mosquiteras y lonas de plástico, pero se necesita más ayuda urgentemente", dijo el portavoz Babar Baloch en Ginebra.

La agencia de la ONU para los refugiados está especialmente preocupada por la seguridad de los civiles, entre ellos mujeres y niños, que se encuentran en zonas de conflicto y que podrían estar expuestos a explotación y abusos, dada la falta de ingresos y la protección normalmente ejercida por la comunidad. El suministro limitado de alimentos, medicinas, agua y alojamiento de emergencia podría exacerbar los peligros. El ACNUR hizo un llamamiento a todas las partes para garantizar la seguridad de los civiles mientras se lleve a cabo la operación de seguridad pública.

Gracias a la Voluntaria en Línea Ruth Marjalizo Gonzalez por el apoyo ofrecido con la traducción del inglés de este texto.

Noticias ACNUR, 2015.



FORZADOS A HUIR DE NIGERIA, UNA JOVEN PAREJA CELEBRA SU REENCUENTRO EN CHAD

Los refugiados nigerianos Ali y Zulaika fueron separados cuando huían de su ciudad natal de Baga. La pareja se reencontró en el campo de refugiados de Dar es Salam, cerca del lago Chad.

ASENTAMIENTO DE DAR ES-SALAM, Chad, 16 de marzo de 2015 (ACNUR). Era pronto por la mañana en Baga, Nigeria, cuando Zulaika, una madre de 22 años embarazada, oyó los disparos. Tuvo el tiempo suficiente para agarrar a su hijo de dos años y escapar por el bosque antes de que las milicias invadieran la ciudad masacrando a cientos de personas.

Le costó cuatro días encontrar un barco para cruzar el lago Chad. Su marido, un pescador de 34 años llamado Ali, estaba extendiendo las redes cuando ocurrió el ataque. Ella no sabía si había podido escapar.

“Pasamos varios días yendo de una isla a otra”, recuerda. “Por la noche no teníamos nada para protegernos del frío y no había nada para comer. Lo más difícil para mí fue no saber dónde estaba mi marido ni si le había pasado algo”.

Con la ayuda de ACNUR, Zulaika encontró refugio en Chad en un asentamiento de refugiados llamado Dar Es-Salam, donde se acogen a varios miles de refugiados nigerianos como ella. Allí, ACNUR registra a los recién llegados, identificando a las personas más vulnerables, como adultos mayores, mujeres solteras y familias y niños separados.

Ali logró huir por otras vías y llegó a la isla de Kangalom, donde ACNUR recibe a los refugiados y los lleva en barco hasta la ciudad de Bagasola, donde les proporciona comida para el viaje y los prepara para el traslado al asentamiento de Dar Es-Salam. “Pasé casi tres semanas en el bosque antes de llegar a Kangalom, en Chad”, recuerda Ali. “Pasábamos hambre casi todo el tiempo y solo comíamos cuando la población local nos daba algo de comida a lo largo del camino”.

Un día a principios de febrero, ACNUR organizó el traslado de más de 80 refugiados nigerianos, entre los que estaba Ali. Zulaika recuerda ese día muy bien. “Me dijeron que había llegado gente de Kangalom, así que fui a la entrada del campamento a ver quiénes eran”, dice, “no podía creer que mi marido fuera uno de los que se bajaban del camión”.

Ali, que pasó muchísimas semanas preocupado por su mujer embarazada y su hijo pequeño, también se emocionó mucho al encontrarlos en Dar Es-Salam. “Estamos agradecidos con todos aquellos que nos han ayudado a llegar aquí y reencontrarnos”, dice él, contemplando los ojos de su mujer.

Zulaika sonríe. “Estoy muy emocionada por haber encontrado a mi marido”, dice. “Voy a agarrarme fuerte a él para que nunca más vuelva a desaparecer”. Zulaika y Ali están celebrando su reencuentro y recientemente se han trasladado a un refugio familiar con su hijo pequeño, también llamado Ali.

Más de 3.800 refugiados nigerianos han sido trasladados hasta el momento al asentamiento de Dar Es-Salam.

M. Farman-Farmaian. ACNUR, 2015.